

## tema del mes

### Movilizaciones contra los recortes educativos

# Las universidades públicas, al límite

**M<sup>a</sup> José Saura**

Responsable Secretaría de Universidad  
FE CCOO

SON NUMEROSAS las universidades que comienzan el curso con serias dificultades económicas debido a los recortes y al impago por algunas comunidades autónomas de las transferencias corrientes comprometidas. Aquellas que tienen graves problemas de tesorería se encuentran con dificultades para afrontar los pagos y las nóminas de los trabajadores y las trabajadoras.

Además, se está produciendo la destrucción paulatina de muchos puestos de trabajo, con la reducción drástica de contratos temporales, la no sustitución de bajas, jubilaciones y de las descargas del profesorado con derecho a reducciones horarias. Por otra parte, se suprimen titulaciones cuya implantación supuso un gran esfuerzo. La falta de planificación y de compromiso con las universidades por parte de las comunidades autónomas ha conducido a éstas a una situación muy peligrosa.

Durante los últimos años las universidades públicas han realizado un enorme esfuerzo para mejorar la gestión de sus recursos. Ha aumentado el número de estudiantes y de actividades, trabajando continuamente en mejorar, tal como demuestran diferentes indicadores de calidad.

Muchas universidades albergan diversos centros de investigación, que normalmente no se autofinancian completamente, lo que hace que aumente el déficit estructural. En particular, las universidades con buena producción científica son las más endeudadas: no se puede pretender alcanzar la excelencia sin financiación. Esto no hace más que incrementar la precariedad en el empleo, creándose bolsas de jóvenes investigadores en sus centros de investigación sin ningún futuro laboral. La estrategia es clara: se trata de estrangular a las universidades públicas haciendo correr el bulo de su mala gestión, y cuando la situación sea insostenible, intervenir, atacando la autonomía universitaria y las formas de gobierno democráticas. Precisamente, este es el punto clave, ya que la gobernanza y la autonomía son un freno a la mercantilización.

Es sabido que desde hace años la universidad se ha convertido en un objetivo para el mercado. Se pretende poner al servicio de éste la investigación y controlar la formación de los ciudadanos. El espíritu crítico de los ciudadanos es una verdadera amenaza, para avanzar en ese objetivo.

En contraste con esta tendencia, uno de los objetivos marcados para esta década en la Estrategia Europea 2020 es “garantizar que la financiación sea eficaz: aumentar la autonomía en materia de gobernanza de la educación superior e invertir en educación de calidad para responder a las necesidades del mercado laboral”. De hecho, los países europeos que mejor sobrellevan la crisis están tomando otro camino en cuanto a financiación universitaria. La universidad pública tiene que jugar un papel central en el cambio social y de modelo productivo y ser motor del crecimiento económico de nuestro país, y para ello ha de seguir mejorando su producción científica y la formación de los ciudadanos. No nos podemos permitir retroceder.

La resignación no es el camino. Es necesario movilizarse. La comunidad universitaria ha de permanecer más unida que nunca para plantar cara a los ataques que estamos sufriendo.